

Los apuntes inéditos de Gabriela Mistral

Entre los libros que le pertenecieron se oculta una Gabriela Mistral desconocida. Revelamos una parte de esos escritos.

Nunca imaginamos que a estas alturas de las letras, ahora que se ha estrujado al máximo la vida y obra de nuestra poetisa, encontraríamos en el arsenal bibliográfico de Vicuña a una Gabriela Mistral inédita.

Bajo el agobio de un calor vicuño, Betty Jorquera, expedientista funcionaria del Museo, nos muestra los libros que pertenecieron a la afamada Premio Nobel.

Un temblor de grado 3 a 4 sacude las fibras del espectador interesado por saber: ¿Qué obras leería esa mujer de tanto verbo? ¿Cuáles serían sus autores preferidos? Varios, pero el primero, según vimos ya en un reportaje que Rubén Moore publicará en nuestras páginas el domingo pasado, fue Vargas Vila, el prolífico autor de "El Ritmo de la Vida", "Copos de Espuma", "La Demencia de Job", "El Minotaur", "Los Estetas de Teópolis" y, entre decenas de otros títulos, "De sus Lises y de sus Rosas", libro que se conserva aún en el Museo.

Para quienes no recuerdan o no han tenido ocasión de leer la más mínima de sus infinitas líneas, recogemos un trozo de "Polen Lírico" que retrata, en pocas palabras, el estilo narrativo de Vargas Vila: "...quisiera hablarlos con una gran seriedad de espíritu, abriendo ante vuestros ojos, largos senderos de Ensueño, al final de los cuales, los rosales de la Esperanza, os oficiarán sus amplios arcos floridos, para vagar bajo ellos, en jiras de idealidad, diciendo diálogos optimistas, dignos de ser recitados por la sombra serena de Platón;

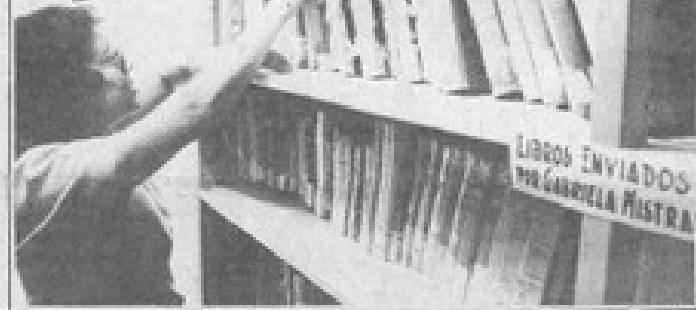
pero,
no es posible;
no es posible;
eso sería traicionar el Deber;
deglutir el Círculo Inmaculado de la Verdad, con el hacha lírica de un Verbo Traicionero y Cobarde;
mentir;
eso no lo hago yo;
aunque triviera delante de mí, los aplausos del Agora, y detrás de mí, la cuchilla de un Verdugo..."

No podemos ni quitarnos rey. Juegue el que lee si esa prensa influyó en el quehacer literario de Gabriela como se ha escrito.

Pero no sólo de Vargas Vila se nutrió la poetisa. A vuelo de pájaro veloz vemos que en su biblioteca se hermanaban Aristóteles ("La Política"), Aguiar, Baudelaire, Bernanos, Corneille, Chateaubriand, Churchill, D'Annunzio, Einstein ("The world as I see it"), Dostoyevsky, Anatole France (varios volúmenes), Gide, Goethe, Homero, Vicente Huidobro ("En la luna"), Huxley, Keynes, Kierkegaard ("Renacimiento. La filosofía del sentido"), Lantier, Lawrence, Ludwig, Lull, Lope de Vega, Machado, Maeterlinck, Marinetti, Martí, Maupassant, Meli, Molière, Morand, Musset, Novalis, Luis Oyarzún, O'Neill, Papini, Pérez Galdós (12 libros de 40), Poe, Platón, Proust, Rousseau, Luis Alberto Sánchez, Sienkiewicz, Stern, Swift, Tagore, Tolstói, Lao Tse, Marc Twain, Unamuno, Verlaine, Victor Hugo, H.G. Wells, Oscar Wilde, Wilder, Zola, Zweig y Zorrilla, entre



Arriba: "De sus lises y de sus rosas", libro de Vargas Vila. Al lado: un texto con el pensamiento de Gabriela. Abajo: Betty Jorquera, a la cabeza de un libro.



otros numerosos escritos de actuaciones dispares.

Un temblor grado 5 a 6 nos recorre al hojear un libro tomado al azar. Al recorrer sus páginas advertimos muy luego que Gabriela Mistral no se contentaba con ser una lectora pasiva. Tomaba partido y escribía sus propias opiniones y pareceres en los ahora amarillentos márgenes del libro. Fie de él, discutía con el autor en lo que podríamos llamar un diálogo marginal.

Con un lápiz azul marcaba párrafos que le llamaban la atención o subrayaba frases de interés. Vemos, por ejemplo, que en el libro "Canguro", de D.H. Lawrence ha subrayado las siguientes expresiones: "y en agraz", "Llegaron al arrecife de arena, y de nuevo se hallaron ante el puro y ondoso Pacífico"; "democráticamente cómplices"; "ensangrados de silencio". ¿Qué llamaba su atención: los términos nuevos o las ideas limas de poesía?

En la página 74 del libro "Levana" o Teoría de la Educación de Juan Pablo Richter, se lee: "Ahora para traducir en palabras el hombre selecto o ideal, podríamos decir que es el máximo

armónico de todas las disposiciones individuales en conjunto". Gabriela Mistral subraya la palabra "armónico" y pone una nota como un grito al margen: "NO!". En otra parte, en el mismo texto sobre la educación, donde dice: "Preferible sería, no habiendo un culto especial, sólo para niños...", ella se apresura en escribir: "Debería haber".

Desde a un pensamiento que no comparte, no vacila en expresar su punto de vista. Ahí donde el autor dice: "No con un brillante ejército de guerreros y cañones, sino en una sola batalla, se hace azul el cielo y fructifera la tierra", la poetisa escribe un rotundo NO! al margen y una nota al pie que reza: "la guerra deja detrás la inmundicia".

En fin. Hemos puesto sólo algunos mínimos ejemplos. Espigar en esos libros, recopilar todas esas impresiones daría origen a un libro nuevo e inédito de la escritora.

A 32 años de su muerte, Gabriela Mistral no ha dicho la última palabra...

• Samuel Valenzuela Y.

Los apuntes inéditos de Gabriela Mistral [artículo] Samuel Valenzuela Y.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Samuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los apuntes inéditos de Gabriela Mistral [artículo] Samuel Valenzuela Y.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile